

## **¿Se elige un enemigo?**

En cada acto eleccionario de autoridades políticas, los ciudadanos al ejercer el derecho de voto ponemos cifradas esperanzas en que entre quienes elegimos cumplan las funciones que les delegamos con honradez, idoneidad y profesionalidad. Es un acto importante ya que estamos otorgando el poder a individuos (funcionarios) que deciden gran parte de las decisiones que nosotros tomamos en nuestras vidas.-

Ante semejante responsabilidad que transmitimos cabe preguntarse si la sociedad tiene conciencia de lo que significa entregar el poder a otros individuos que son tan seres humanos como nosotros (nacen, se desarrollan y mueren; tienen virtudes y defectos), que no adquieren una dimensión y naturaleza distinta a la humana por ser integrantes del Estado.-

Ese poder que se concede es temporal en países auténticamente democráticos y en otros no tan auténticamente democráticos (como el nuestro), pero no siempre ha sido así. En la historia de la humanidad, la primera doctrina sobre el origen del poder consistía en que este era divino, el poder iba de Dios al Papa, este retenía el poder espiritual y transfería el poder terrenal a un Rey o Emperador. Luego, surgió la doctrina de los absolutistas, que sostenían la teoría del derecho divino de los reyes, según la cual el poder –que tiene su origen en Dios-, deriva en una dinastía (reyes). Es Dios quien le da directamente el poder al Rey, esta doctrina significó una liberación de los reyes respecto del Papa. Posteriormente vienen las teorías contractualistas, entre las cuales debemos destacar a tres pensadores: Tomás Hobbes, John Locke y Jacques Rousseau. El único común denominador entre ellos es que el poder provenía de un contrato entre los hombres, el origen del poder deja de ser divino, ya no es místico, pasa a ser humano.-

De los contractualistas me referiré brevemente a Locke, que es quien considero interpreta de mejor manera la naturaleza humana. Dice el pensador inglés que el contrato lo hacen hombres libres y racionales para fundar un poder limitado, el estado de naturaleza del hombre es de perfecta libertad y que incluye los derechos básicos a la vida, a las libertades, a la propiedad y a la seguridad; luego hacen el contrato de otorgar el poder a un gobierno por los miedos y peligros que representaba la vida incómoda en la sociedad. Decía que el origen del poder somos nosotros mismos. En Locke se humaniza la idea del poder, ya no hay elementos religiosos ni despóticos; lo que hay es el derecho de cada hombre, que cede libremente cierto poder a un gobierno para que garantice la vida en sociedad.-

Cuando la humanidad llega a ese estadio señalado por Locke es porque entiende racionalmente que el poder debe ser limitado, comprende el por qué de controlar a ese poder. Son nuestras libertades individuales las que debemos proteger, por lo tanto quien ejerce el poder debe cuidar esas libertades, no debe menoscabarlas ni destruirlas.-

Al entregar un poder limitado en sus facultades se parte de un principio de desconfianza. Este tiene su fundamento y lógica dada la imperfección del ser humano y por la experiencia histórica que confirma

la razón de tal desconfianza cuando se practica el poder ilimitado. Cuando se practica de esta manera, el Estado se convierte en un enemigo que nos persigue, acosa y castiga sin medida ni control, consecuencia de ello es que pasamos a tenerle miedo a quien elegimos.-

Obsérvese si el régimen fiscal actual en nuestro país no es un claro ejemplo de lo expuesto. Por mi parte siempre lo he definido como terrorismo fiscal, pues si se lo analiza con seriedad, objetividad y en el marco de la Ética no es ni más ni menos que terrorismo, o sea voraz, salvaje e ilegal (inconstitucional). Si estudiamos el espíritu, las ideas y la letra que Juan Bautista Alberdi inspiró para que se dictara la Constitución Nacional de 1853 en nada se compadecen con la legislación impositiva de nuestros días.-

Examínese la intromisión que tiene el aparato estatal en nuestras vidas. La burocracia estatal ya contagió al ámbito privado en sus propios trámites. Todo se nos complica en el actuar del día a día, existe una red de diligencias que resultan agobiantes y nos bloquean. Tal asfixia nos quita energía para nuestra tarea de producir.-

El orden lógico de las cosas nos indica que si ponemos individuos en el poder, estos nos tienen que atender bien, son nuestros mandantes, nos representan. No es que elegimos un "amigo", porque en cuestiones públicas no se trata de amistad, se trata de una cuestión profesional. Es un contrato de exigencias recíprocas, como realmente debe ser. Si pagamos por servicios de distinta índole, debe haber una contraprestación tangible del otro lado. Es lo justo. Este es un tema cultural que lleva mucho tiempo incorporarlo, a los latinos nos cuestan más. Alberdi decía que la "libertad no se conquista de un sablazo, es parto lento de la civilización".-

La seguridad y la justicia son cuestiones indelegables del Estado, no podemos resolver estos temas entre privados. Se torna imprescindible la intervención estatal en ese terreno para que nosotros podamos educarnos y trabajar en paz y libertad. La seguridad y la justicia son el marco que necesitamos para invertir. Aproximadamente 43 mil millones de dólares se han ido del país desde el año 2007 y 800.000 personas se han ido desde el año 2001. Usted cree que esto es casual? No es casual, es causal. Su causa es la falta de libertad para crecer, esa fuga humana y de capital se debe a que estaban extenuados o percibían -los más jóvenes- que el encierro se les venía por parte del "enemigo" de turno que se elige. -

No tengo dudas en cuanto a que en la liberalización de las potencias individuales está el progreso y crecimiento de los países, el estado benefactor y paternal resulta ser engañoso. Un concepto equívoco de protección nos inunda, es necesario ponerse de pie desde el rol que cada uno cumpla en la sociedad y exigir a nuestros funcionarios (individuos) que no nos opriman más porque no los pusimos en el poder para que sean nuestros "enemigos" sino para asegurar nuestras libertades. Es simple y, lógico.-

Dr. Orlando Litta  
Presidente